

CORRESPONDENCIA TEÓRICA DE LA FILOSOFÍA PLATÓNICA CON LA MATEMÁTICA Y MÍSTICA DE LA ESCUELA PITAGÓRICA

Estiven Valencia Marín
Licenciatura en Filosofía

“[...] al desaparecer Sócrates, marchó a Cirene a la escuela de Teodoro el matemático, y de allí fue a Italia a visitar a Filolao y Éurito, filósofos pitagóricos”

Diógenes Laercio, III, 6

Entender el mundo y el lugar del hombre en él, representó para los pensadores griegos el *quid* de sus reflexiones, reflexiones surcadas por los típicos paradigmas explicativos del *μῦθος καὶ λόγος* (mito y razonamiento), formas singulares de interpretar y dar sentido tanto a lo inefable como a lo propenso a verificación respectivamente. Acude a este operar cognoscitivo el saber de los fisiólogos, reputados por *primum philosophi* bajo legado aristotélico, quienes incluyen una visión unificada de búsqueda por el principio de la realidad y el examen de las conductas reguladoras de la convivencia social. Y aunque su ocupación filosófica fue el *ἀρχή*, cierto es que una enérgica estima por el hombre y su vida pública en tanto despide la indagación sobre el origen de la naturaleza, comporta una herencia teórica que se adecúa por la configuración de un sistema en que la totalidad del mundo alcanza a ser explicada.

Así pues, fuera de ser un eclecticismo difuso, la vinculación de corrientes previas al pensamiento platónico trajo consigo la profundización en componentes esenciales de lo real, componentes que advierten de cuanto al ser humano se le exhibe a los sentidos e intuye como su causa, incluyendo la realización de valoraciones para esta, siendo entonces los objetos que se perciben y la disposición de juicio aspectos constitutivos del paraje en que sitúa el hombre. Entonces, con esta asidua mención a sus antecesores, el plano de la investigación naturalista se integra al plano antropológico presentado por el pensador ateniense Platón; síntesis que en términos del español Nuño, refleja el interés por resolver lo que aparece como inconcluso en

estudios previos, siendo esto origen de la filosofía platónica, el origen de un sistema que toma la realidad cósmica y humana para ser comprendidas integralmente (1988, 24).

Sean entonces el dualismo entre lo inteligible (κόσμος νοητός) y perceptivo (κόσμος ὁρατός), teoría de las ideas (εἶδη) y la transmigración de almas (μετεμψύχωσις), aspectos que constituyen una comprensión holística de la realidad, cuerpo de verdades cognoscibles cuyos criterios de validez en términos de Taylor, dependen del carácter de universalidad (2005, 36). Dicha universalidad, esto es, la validez de los elementos descritos para toda mente pensante, presuntamente deriva de la *schola pythagoricum*, al menos en acopio de conceptos, revelando la vasta influencia que dicha escuela de pensamiento ejerció en la construcción de un sistema filosófico por parte de Platón. De ello sobreviene el posible acuerdo con las doctrinas de los pitagóricos, situación que en Aristóteles hace pensar de Pitágoras el ser inspirador general de Platón (*Metafísica*, I, 987a30), aunque ocasionalmente le menciona.

En efecto, el nombre de Pitágoras es exclusivamente manifiesto al conceder el título de ciencias fraternas (ἀδελφαί ἐπιστῆμαι) a la astronomía y música (ἐναρμόνιος) (*República* VII, 530d), y al subrayar su rol de guía para la educación (ἡγεμὼν παιδείας) siendo este autor samio quien establece un estilo de vida propio (ὁδός βίου) (*República* X, 600b). Mas el aludir a eruditos estimados por la tradición neoplatónica¹ como partidarios del samio Pitágoras, caso del crotoniata Filolao, Arquitas de Tarento y el cirenaico Teodoro, si bien tales se exhiben en varios diálogos platónicos, no son expuestos con tal nominación por el mismo Platón. Es así como al matemático Teodoro se le introduce con perfil de un interesado por el asunto de las potencias matemáticas (*Teéteto*, 147d), luego el de Tarento perfila ser destinatario de misivas de Platón ante amenazas tenidas en su estadía en Siracusa (*Carta VII*, 350a).

¹ El afamado establecimiento de un linaje pitagórico está comprendido en la obra de filósofos neoplatónicos como son el tirio Porfirio - discípulo del licolopolitano Plotino - y Jámblico de Calcis. Al culmen de su obra *Vita Pythagorica*, Jámblico - discípulo de Porfirio - compila un catálogo de pensadores a quienes considera pitagóricos, catálogo de hombres y mujeres distribuido por regiones y ciudades de la Hélade: Crotona, Metaponto, Acragante, Elea, Paros, Argos, Tarento, Síbaris, Cartago, Locro, Fliunte, Lucania, Dardania, Lacedemonia, Regio, Siracusa, Samos, Caulonia, Sición, Cirene, Cízico, Catania, Corinto, Atenas, Ponto (36, 267). De las ciudades citadas, entre los *philosophi pythagoricum* de renombre se encuentran Alcmeón, Filolao Arquitas de Tarento, y el matemático de Cirene, Teodoro. En cuanto a Timeo de Locres y su nexo con el pitagorismo, resulta tanto para Guthrie - en *Historia de la Filosofía Griega I* (208-209) - como para Cornford - en *Plato's Cosmology* (3) - un hecho indudable si bien la obra del mismo nombre desarrollada por Platón, contiene en su mayoría doctrina pitagórica: la creación del alma del mundo procede de una armonía configurada por una serie de progresiones aritméticas (*Timeo*, 35b ss.).

escocés Guthrie es otorgado por la vitalidad que el κόσμος detenta y proyecta a sus elementos dotando también al hombre de alma, eventualidad que hace de este un ente capaz de unirse a la dinámica ordenada del κόσμος (1994, 45-46). En otras palabras, la persecución de la razón y virtud, expresiones estas para un universo eterno y divino que tiene su causa en el número, es elogio a la idea del límite al que todos los cuerpos generados se vinculan, idea que advierte del compromiso pitagórico por definir la esencia de las cosas (*substance of the things*) como asevera el mismo Aristóteles de la filosofía pitagórica (Horky, 2013, 30).

A modo de conclusión, se puede inferir conexiones teóricas entre indagaciones περὶ ἀρχή de Pitágoras, como se ha descrito en la tradición doxográfica, y los supuestos ontológico-cosmológicos de Platón que dan cuenta de la generación del mundo e instalación del hombre en aquel como criatura generada que participa con el universo del principio eterno del alma. Esta es la doctrina en que la vida no sólo une a hombres con animales - idea en que se sustenta la transmigración de las almas - sino que también alude a lo mejor de la naturaleza (ἀριστος τῆς φύσεως) en tanto orden y proporción que toma por modelo lo más perfecto. Entonces la moción de límite como orden y proporción que Platón recrea en su diálogo del *Timeo* por vía de la unificación cósmico-antropológica, deriva esencialmente en una comprensión integral de cuanto el hombre aprehende por los sentidos e intuye de lo que percibe.

REFERENCIAS

- Diógenes Laercio. (2007). *Vida los Filósofos Ilustres. Traducción, Introducción y Notas de Carlos García Gual*. Madrid: Alianza Editorial.
- Guthrie, W. (1994). *Los Filósofos Griegos. Materia y Forma: Jonios y Pitagóricos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Horky, Ph. (2013). *Plato and Pythagoreanism. Mathematical Platonism and Pythagoreans*. Oxford. Oxford University Press.
- Kirk, C., Raven, J., y Schofield, M. (1994). *Los Filósofos Presocráticos II. Versión de Jesús García. Segunda Edición*. Madrid: Editorial Gredos.

Nuño, J. (1988). *El Pensamiento de Platón. Origen y Curso de Filosofía Platónica. Segunda Edición*. México: Fondo de Cultura Económica.

Riedweg, C. (2005). *Pythagoras. Life, Teaching and Influence. Translated by Steven Rendall. First Published*. New York: Cornell University Press.

Taylor, A. (2005). *Platón. Traducción de Carmen García Trevijano. La Ética y Cosmología de Platón*. Madrid: Editorial Tecnos.